

enculturación – enculturation

Authored by
memjavad

January 24, 2026

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2026). *enculturación – enculturation*. Spanish Psychological Databases.
Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=8563>

Enculturación

Primary Disciplinary Field(s): Antropología, Sociología, Psicología Social

1. Definición Central

La enculturación (del inglés *enculturation*) se define fundamentalmente como el proceso consciente e inconsciente mediante el cual un individuo, desde su nacimiento y a lo largo de toda su vida, adquiere la cultura de su sociedad. Este proceso exhaustivo y omnipresente implica la internalización de las normas, los valores, las creencias, los patrones de comportamiento, las habilidades lingüísticas y las tradiciones que son característicos de un grupo social específico. Es el mecanismo primario a través del cual la continuidad cultural se mantiene de generación en generación, asegurando que los miembros de la sociedad compartan un marco de referencia común que les permite interactuar de manera significativa y predecible. La enculturación no es simplemente un aprendizaje pasivo; es una asimilación activa y adaptativa que moldea la psique del individuo, determinando su identidad personal y social dentro del contexto cultural en el que se desarrolla.

Este concepto subraya la naturaleza intrínseca de la [cultura](#) como un sistema aprendido y compartido, no biológicamente heredado. El resultado exitoso de la enculturación es la **competencia cultural**, es decir, la capacidad del individuo para funcionar eficazmente como un miembro reconocido y aceptado de su grupo. La enculturación comienza en el hogar, con la familia sirviendo como el agente primario, y se expande a través de instituciones secundarias como la escuela, el grupo de pares, los medios de comunicación y las instituciones religiosas o políticas. La profundidad y el alcance de este aprendizaje son tan vastos que gran parte de la cultura internalizada opera a nivel inconsciente, influyendo en la percepción del mundo, la gestión de las emociones y la estructura del pensamiento, fenómenos que a menudo se dan por sentados como "naturales" en lugar de construcciones culturales. Este proceso es la base sobre la cual se asienta toda la experiencia humana, desde las prácticas más mundanas hasta los sistemas de valores más abstractos.

Es importante destacar que, si bien la enculturación proporciona estabilidad y cohesión social, también permite la variación individual y la potencial innovación. Aunque el proceso busca conformar al individuo a las expectativas sociales, la interpretación y la práctica de las normas culturales nunca son perfectamente uniformes. La cultura es internalizada y luego expresada a través de la personalidad única de cada individuo, lo que significa que el proceso de transmisión nunca es una copia perfecta. La enculturación es, por lo tanto, un proceso dinámico: el individuo no solo recibe la cultura, sino que también la reproduce, la negocia y, en última instancia, contribuye a su transformación lenta y continua. Esta interacción constante entre la estructura cultural recibida y la agencia individual es lo que permite que las culturas se adapten a nuevos

desafíos sin perder su identidad central, garantizando la persistencia cultural a lo largo del tiempo histórico.

2. Origen Etimológico y Desarrollo Histórico

El término **enculturación** fue acuñado formalmente en el campo de la [Antropología](#) cultural, siendo popularizado y definido rigurosamente por el influyente antropólogo estadounidense [Melville J. Herskovits](#) a mediados del siglo XX. Herskovits introdujo el concepto en su obra seminal *Man and His Works* (1948), buscando establecer una distinción conceptual clara y necesaria respecto a la socialización y, más crucialmente, respecto a la aculturación. Para Herskovits, la enculturación se refería específicamente a la adquisición de la competencia cultural por parte de los niños, un proceso que era distinto del simple aprendizaje de roles sociales y que ocurría dentro de los límites de una misma cultura, a diferencia de los procesos que resultaban del contacto intercultural.

Antes de la formalización de Herskovits, otros antropólogos del funcionalismo y el particularismo histórico ya habían descrito los mecanismos subyacentes sin usar el término exacto. La escuela boasiana, por ejemplo, estaba profundamente interesada en cómo las instituciones y los patrones culturales se transmitían y se internalizaban en la personalidad del individuo. Sin embargo, la necesidad de un término preciso surgió en el contexto de la Segunda Guerra Mundial y la postguerra, cuando el estudio de los contactos culturales y los cambios sociales acelerados (como la migración y la colonización) hizo imperativo separar el proceso primario de adquisición cultural (enculturación) de los procesos de intercambio, choque o imposición cultural que ocurren entre diferentes sociedades (aculturación). Esta distinción terminológica se convirtió en una herramienta analítica fundamental para la antropología cultural de la segunda mitad del siglo XX.

A lo largo de las décadas siguientes, el concepto evolucionó. Si bien Herskovits se centró inicialmente en la infancia, la visión moderna de la enculturación reconoce que este es un proceso que dura toda la vida, aunque la etapa de la niñez sea la más crítica para la formación de la estructura cultural básica, el proceso se extiende con el aprendizaje de roles adultos, profesionales o nuevos estilos de vida. Los estudios posteriores, especialmente en la antropología psicológica y cognitiva, han explorado cómo los esquemas cognitivos y los modelos mentales se forman a través de la enculturación, demostrando que la cultura influye incluso en procesos aparentemente universales como la percepción espacial, la categorización de colores o la estructura narrativa del tiempo. Hoy, la enculturación se entiende como el pilar fundamental para la comprensión de cómo la cultura se reproduce y se perpetúa en el tiempo, siendo un concepto central en la teoría antropológica contemporánea y en los estudios de desarrollo humano.

3. Mecanismos y Agentes de la Enculturación

El proceso de enculturación se lleva a cabo a través de una variedad compleja de mecanismos, que operan simultáneamente en niveles conscientes e inconscientes. Los mecanismos formales incluyen la **instrucción explícita**, donde los padres, maestros o líderes comunitarios instruyen deliberadamente al individuo sobre las reglas, los rituales y las habilidades necesarias para la vida en sociedad, lo que ocurre típicamente en entornos estructurados como la escuela o los ritos de paso. Estos mecanismos aseguran la transmisión eficiente de conocimiento técnico y moral codificado, como la historia, el derecho o las doctrinas religiosas. Sin embargo, la porción más significativa y profunda de la enculturación ocurre a través de mecanismos informales, que son mucho más sutiles, constantes y, por ende, más poderosos en la formación del individuo.

Entre los mecanismos informales, la **observación** y la **imitación** juegan un papel preponderante, especialmente durante la primera infancia. Los individuos aprenden observando las interacciones, los gestos no verbales, las reacciones emocionales y los patrones de consumo de quienes les rodean. La imitación, a menudo inconsciente y motivada por el deseo de pertenencia, permite la replicación de comportamientos culturalmente apropiados, desde la manera de sentarse hasta el tono de voz esperado en ciertas situaciones. Otro mecanismo crucial es el **refuerzo**, tanto positivo (recompensa, aprobación, elogio) como negativo (sanción, crítica, exclusión). Este sistema de recompensas y castigos opera constantemente, desde el simple elogio por usar los modales correctos en la mesa hasta la presión social por seguir las tendencias de moda o evitar el tabú, moldeando el comportamiento hacia la conformidad cultural sin requerir una instrucción verbal constante.

Los agentes de enculturación son las entidades o grupos que actúan como vehículos de transmisión cultural. El agente primario e irremplazable es la **familia**, la cual inculca los valores fundamentales, el lenguaje materno y las estructuras emocionales básicas, proporcionando el primer mapa cultural del mundo. A medida que el individuo crece, el **grupo de pares** (amigos y compañeros) se convierte en un agente poderoso, especialmente en la adolescencia, transmitiendo subculturas, jergas y redefiniendo normas de comportamiento aceptable, a menudo en tensión con los valores familiares. Las **instituciones educativas** se encargan de la transmisión formal de la herencia cultural, el conocimiento especializado y las habilidades cívicas. Finalmente, los **medios de comunicación** y, más recientemente, las plataformas digitales y las redes sociales, han asumido un rol gigantesco, estandarizando y difundiendo narrativas culturales, modas y modelos de identidad a una escala global, actuando como agentes oblicuos que pueden desafiar o complementar las enseñanzas de los agentes tradicionales, resultando en una enculturación cada vez más mediada y compleja.

4. Características Fundamentales del Proceso

La enculturación posee varias características definitorias que la establecen como un proceso socio-psicológico de inmensa importancia. En primer lugar, es un proceso **holístico**; esto significa

que afecta la totalidad de la experiencia humana, influenciando no solo lo que se piensa, sino también cómo se siente y cómo se actúa. La enculturación abarca desde las funciones biológicas básicas (cómo percibir el dolor, qué considerar alimento) hasta las estructuras cognitivas complejas (la lógica, la moralidad). No se trata de aprender habilidades aisladas, sino de adquirir un sistema integrado de significado que confiere coherencia a la vida del individuo y le permite interpretar su realidad. Este carácter holístico garantiza que la cultura no sea simplemente un conjunto de reglas, sino el marco operativo esencial de la existencia social.

En segundo lugar, la enculturación es inherentemente **inconsciente** en gran medida, especialmente en sus etapas iniciales. Los niños no son conscientes de que están aprendiendo "cultura"; simplemente están aprendiendo a vivir. Gran parte de lo que se internaliza durante la infancia se convierte en un hábito o una predisposición (el *habitus* de Bourdieu), operando automáticamente sin necesidad de reflexión explícita. Este nivel de internalización inconsciente es lo que hace que los patrones culturales sean tan resistentes al cambio y tan difíciles de identificar para el propio individuo. Solo al entrar en contacto con otras culturas o a través de un riguroso análisis antropológico se vuelven visibles los supuestos culturales profundamente arraigados que fueron adquiridos sin deliberación.

En tercer lugar, el proceso es **relativo y culturalmente específico**. Los resultados de la enculturación dependen enteramente del contexto cultural en el que tiene lugar. Lo que se considera un comportamiento enculturado exitoso y adaptativo en una sociedad (por ejemplo, el énfasis en la competencia individual en culturas occidentales) puede ser visto como una desviación o una amenaza a la armonía social en otra (como en muchas sociedades colectivistas). Esta relatividad subraya que no existe un patrón universal de enculturación o un "mejor" resultado cultural; solo existen patrones culturalmente específicos que buscan adaptar al individuo a las demandas particulares de su entorno social, económico e histórico. La relatividad cultural, por lo tanto, es una consecuencia directa y observable de la enculturación diferencial.

5. Distinción Crucial: Enculturación vs. Aculturación y Socialización

Para una comprensión precisa del concepto, es esencial establecer fronteras analíticas claras entre la enculturación, la socialización y la aculturación. La **socialización**, un término más común en sociología y psicología social, se refiere al proceso mediante el cual el individuo aprende a interactuar con otros, adquiriendo las habilidades sociales y los roles necesarios para operar dentro de la estructura social. Si bien la enculturación es la adquisición de la *cultura* (el sistema de creencias y conocimientos), la socialización se centra en la adquisición de la *estructura social* (los roles, las normas de interacción y las jerarquías). Aunque en la práctica son inseparables --uno no puede adquirir la cultura sin aprender a interactuar socialmente--, teóricamente, la enculturación es el concepto más amplio que abarca la totalidad de la adquisición cultural, mientras que la socialización enfatiza el aspecto de adaptación a la vida en grupo y el mantenimiento del orden

social.

La **aculturación**, por otro lado, se refiere al proceso de cambio cultural y psicológico que resulta del contacto directo y continuo entre dos o más grupos culturales distintos. La enculturación es un proceso intracultural (dentro de una única cultura), que ocurre en el entorno primario del individuo. La aculturación es intercultural, y típicamente involucra la adaptación a una cultura secundaria o dominante. Por ejemplo, un inmigrante adulto que aprende las costumbres, el idioma y los valores de su nuevo país experimenta aculturación. Este proceso implica la adopción de elementos de una cultura ajena y puede ser voluntario o forzado, resultando en diversos resultados como la asimilación, la integración, la separación o la marginación. La aculturación es, generalmente, un proceso más estresante, consciente y deliberado que la enculturación original, que es principalmente inconsciente y ocurre en un contexto de apoyo y protección.

La distinción entre estos términos es vital para el análisis antropológico. Estudiar la enculturación permite entender la estabilidad y la reproducción cultural (cómo la cultura se mantiene de generación en generación), mientras que el estudio de la aculturación permite entender el cambio cultural inducido por el contacto externo (cómo la cultura se transforma o se mezcla). El proceso de enculturación primaria proporciona el marco de referencia cultural fundamental, el *lente* a través del cual un individuo evaluará, aceptará o resistirá cualquier proceso posterior de aculturación. Sin una enculturación exitosa, el individuo carecería del sentido de identidad y del marco cognitivo interno necesario para interactuar eficazmente con cualquier otra cultura o grupo social.

6. Funciones y Significado Antropológico

La función primordial de la enculturación es garantizar la supervivencia y la cohesión del grupo social. Desde una perspectiva funcionalista, la transmisión de un conjunto compartido de conocimientos, tecnologías, mitos y valores a través de la enculturación crea una base de entendimiento mutuo que minimiza el conflicto y facilita la cooperación. Al compartir un lenguaje y un sistema de símbolos comunes, los miembros de la sociedad pueden predecir las acciones de los demás y colaborar en la satisfacción de necesidades básicas y en la consecución de objetivos colectivos. Sin esta base cultural compartida, la sociedad se desintegraría en un conjunto de individuos aislados, haciendo imposible la vida comunitaria organizada. Por lo tanto, la enculturación es el mecanismo fundamental de la homeostasis y la reproducción social.

Desde una perspectiva individual, la enculturación es el proceso que confiere significado a la existencia. Proporciona al individuo un mapa cognitivo y emocional para navegar por el mundo, respondiendo a las preguntas existenciales básicas de quiénes somos y cómo debemos comportarnos. La adquisición del lenguaje, por ejemplo, es un acto de enculturación que no solo sirve como medio de comunicación, sino que también estructura el pensamiento mismo,

influyendo en la forma en que el individuo percibe la realidad (como sugiere la hipótesis de Sapir-Whorf). Los valores enculturados definen lo que es bueno y malo, bello y feo, importante e irrelevante, proporcionando así un sentido de propósito, pertenencia y orden moral. Es a través de la enculturación que se construye la **identidad personal**, la cual es inseparable de la identidad cultural del grupo.

El significado antropológico de la enculturación radica en su papel como prueba de la plasticidad humana y la importancia del aprendizaje sobre los dictados biológicos rígidos. Demuestra que, aunque los humanos poseen capacidades biológicas universales, el contenido específico de ese aprendizaje es infinitamente variable y completamente determinado por el entorno cultural. Estudiar la enculturación en diferentes sociedades revela la asombrosa diversidad de soluciones culturales que la humanidad ha desarrollado para enfrentar desafíos comunes (como la crianza de los hijos, la organización económica o la resolución de conflictos), reforzando la tesis de que la cultura es el principal mecanismo de adaptación de la especie humana. El estudio comparativo de la enculturación también permite a los antropólogos identificar los universales humanos que subyacen a la diversidad cultural.

7. Críticas y Debates Teóricos

A pesar de su aceptación como concepto central, la enculturación ha sido objeto de críticas, principalmente relacionadas con su aparente determinismo cultural y su relación con la agencia individual. Una crítica común es que el concepto, especialmente en sus formulaciones estructural-funcionalistas iniciales, sugiere un modelo de "vasija vacía" (o *tabula rasa*), donde el individuo es pasivamente llenado con contenido cultural por la sociedad. Esta visión ha sido desafiada por la antropología post-estructuralista y la teoría de la práctica, que enfatizan la capacidad inherente de los individuos para resistir, reinterpretar o modificar activamente los mensajes culturales que reciben. Los niños y jóvenes no son receptores pasivos; son agentes activos que negocian constantemente las normas culturales, lo que lleva a la reproducción cultural imperfecta y, en última instancia, al cambio social.

Otro debate significativo se centra en la tensión entre la enculturación tradicional y la **cultura de masas globalizada**. En la era digital, la transmisión cultural ya no es predominantemente vertical (de padres a hijos) o local. Los niños y jóvenes están expuestos a influencias culturales transnacionales (a través de internet, videojuegos, redes sociales) que a menudo están en conflicto directo con las normas transmitidas por sus familias o instituciones locales. Esto ha llevado a algunos teóricos a cuestionar si la enculturación, definida como la adquisición de la cultura local, sigue siendo el proceso dominante, o si está siendo eclipsada por formas de aculturación globalizada o "glocalización" cultural. Este conflicto de fuentes culturales puede resultar en una enculturación incompleta, fragmentada o en la formación de identidades híbridas que superan las categorías culturales tradicionales.

Finalmente, existe el debate sobre el componente de [violencia simbólica](#) inherente al proceso, un punto de vista fuertemente defendido por la sociología crítica. La enculturación implica la imposición de una forma específica y arbitraria de ver el mundo que, si bien es necesaria para la vida social, también puede ser opresiva. Teóricos como Pierre Bourdieu han señalado que la enculturación (o socialización primaria) tiende a reproducir las estructuras de poder y las desigualdades sociales al naturalizar las jerarquías, los roles de género y las exclusiones de clase. Al internalizar el *habitus* dominante, el individuo aprende a percibir las estructuras de desigualdad como "naturales" e ineludibles. Desde esta perspectiva crítica, la enculturación no es solo un proceso de aprendizaje funcional, sino también un mecanismo de control social que asegura la sumisión y la perpetuación del orden social establecido, limitando las posibilidades de emancipación del individuo enculturado.

8. Lecturas Adicionales

[Melville J. Herskovits - Wikipedia](#)

[Antropología - Wikipedia](#)

[Cultura - Wikipedia](#)

[Violencia simbólica - Wikipedia](#)